

**Austen Ivereigh (ed.), *The Politics of Religion in an Age of Revival. Studies in Nineteenth-Century Europe and Latin America* (London: Institute of Latin American Studies, 2000)**

El libro editado por Austen Ivereigh, antiguo profesor de la Universidad de Leeds y ahora docente en la Universidad de Ayacucho (Perú), reúne ocho trabajos escritos por distinguidos especialistas de la historia del siglo XIX en América Latina y en Europa, precedidos de una sugerente introducción por parte del editor. Los trabajos y la introducción están orientados a una revisión radical sobre los estereotipos sobre el papel de la Iglesia, particularmente aquél que enfatizaba su papel fundamentalmente conservador y de respaldo a los intereses de la clase propietaria. En la introducción Ivereigh cuestiona las afirmaciones tradicionales sobre el eclipse del Cristianismo, la defensa de los privilegios por parte de la Iglesia Católica y por consiguiente la emergencia del anti-clericalismo como reacción a esta posición, la postura anti-moderna de la Iglesia, el ocaso de la Iglesia como contrapartida de la emergencia de la Nación-Estado y la percepción del conflicto Iglesia / liberales en simples términos institucionales. Sus dudas están apoyadas por los resultados de investigaciones recientes sobre estos temas y los artículos que agrupa en el libro que edita constituyen también fuertes apoyaturas a sus argumentos. Por restricciones de espacio es imposible dar cuenta detallada de cada uno de los trabajos reunidos, razón por la cual me limitaré a señalar la pertinencia de tres de ellos.

El artículo de Patricia Londoño "The Politics of Religion in a Modernising Society: Antioquia (Colombia), 1850-1910" plantea la paradoja bien conocida del impresionante crecimiento de la región en el marco de la adhesión católica de su gente. La constatación, por consiguiente, es totalmente obvia: contrariamente a los postulados en contrario, el catolicismo no fue un freno a este desarrollo. Pero esa constatación, por importante que es, requiere un análisis más cuidadoso si se quiere postular una necesaria articulación entre economía y religión, porque en caso contrario enfrenta reparos similares a la bien conocida propuesta de Weber sobre el papel del calvinismo en la preparación del *ethos* capitalista, pese a que Weber en su conocido libro no formuló los simplismos que sus críticos le atribuyen.

Del mismo modo, el trabajo de J. Samuel Valenzuela y Erika Maza Valenzuela "The Politics of Religion in a Catholic Country: Republican Democracy, *Cristianismo Social* and the Conservative Party in Chile, 1850-1925" cuestiona y critica la visión del Partido Conservador como un simple garante de la posición y de los intereses de la Iglesia. Señalan, por el contrario, que las diferencias entre los partidos políticos resultaron más bien "from the opposition between a devout and militant Catholic segment or subculture in Chilean society that hoped to retain or extend what they understood to be central Catholic values in the nation's state, laws and institutions, and those who resisted such a project in the name of secularism, hoping to restrict the purview of religion to the private domain. What emerged was a politics of ultimate ends, based on deeply-held convictions, on both sides of the Catholic/secular cleavage" (p. 220). Formulan esta conclusión luego de mostrar la precariedad

de aquellos análisis que postularon un simple y crudo alineamiento de católicos y propietarios en las filas del Partido Conservador.

El artículo de Eric Van Young “Popular Religion and the Politics of Insurgency in Mexico, 1810-1821” tiene un alcance mucho mayor que el simple cuestionamiento del papel atribuido a la Iglesia como garante del orden social. Su análisis retoma las conclusiones de sus investigaciones anteriores y adelanta los hallazgos de las que están en curso para demostrar el porqué las clases populares, particularmente, el campesinado indio de México, asumió la defensa del orden imperial con Fernando VII a la cabeza. Sus propuestas son del más alto interés en términos de una historia comparada, porque una experiencia similar se encuentra entre los campesinos indios de Pasto, de Ayacucho, y de Chile. La razón de la paradoja la encuentra en el papel de la religión en la formación de la conciencia social de este campesinado, en el significado que tuvo para ellos los territorios étnicos, y en las amenazas de una prédica liberal en la vertiente de la revolución francesa. Su propuesta de analizar la política de los insurgentes no como un bloque, sino a partir de una diferenciación previa entre las élites, los cuadros intermedios, y su representación local son de la más alta pertinencia para avanzar en el conocimiento de una coyuntura decisiva en la historia política del continente, y cuya investigación fue prematuramente abandonada por los proponentes de una mal llamada “Nueva” Historia.

**Heraclio Bonilla**

*Departamento de Historia*

*Universidad Nacional de Colombia*